

ocurrió en Caricuao?, (creo que fue en el Liceo "Francisco Fajardo"). Allí sólo la presencia de dos o tres amables sacerdotes impidió una masacre, porque los sacerdotes lograron que salieran los muchachos, y una vez que salieron los muchachos, la policía los persiguió inclusive allanando apartamentos de los bloques de Caricuao y golpeándolos en domicilios privados.

DIPUTADO CANACHE MATA.— Y ¿quién tiene la culpa?

EL ORADOR.— Esa culpa la tiene COPEI, la tiene el Presidente de la República, y si ustedes, adecos, lo que quieren es provocarme a mí, porque nosotros queremos el voto de censura para el Ministro de Educación y discutámos con ustedes lo del Ministro del Interior, les retamos a lo siguiente: vamos a hacer el voto de censura universal contra el Gobierno, inclusive, una acusación constitucional contra el Presidente de la República. ¿Son capaces?

DIPUTADO MORALES BELLO.— Eso es un golpe de Estado.

EL ORADOR.— ¡Ah!, ¿un golpe de Estado, doctor Morales Bello? Entonces, no hablemos mucho colega. Nosotros nos conocemos en este país y sabemos hasta dónde llegan ustedes.

Ahora, ¿qué ocurre? Que no sólo es lo del Liceo "Francisco Fajardo", de Caricuao, y lo del Liceo "Gustavo Herrera" —que a mi juicio es lo más grave que ha ocurrido en la educación nacional en los últimos años—, sino que una profesora en el Liceo "Gustavo Herrera" se salvó de la sevicia policial, cuando le gritó a un policía que ella era sobrina del Presidente de la República. Yo no sé si efectivamente lo es o no lo es, pero en todo caso, tuvo la suficiente agilidad mental para impedir un culatazo, y lo supo hacer a tiempo. Y también en el interior del país. Ahí tenemos lo que ha ocurrido en el Liceo "Lisandro Alvarado", de Barquisimeto. Es lo que ha ocurrido en todos los Liceos del Occidente y del Oriente y del Centro de la República. En muchos institutos los profesores han sido tratados y vejados de la manera más brutal, inclusive, insultados por policías (uniformados pero sin chapas, como aquí lo señalaba el Diputado Angel Zambrano). En el Liceo "José María Vargas", de La Guaira, la policía rechazó con insultos a la Subdirectora la posibilidad de que la Subdirectora interviniese para calmar los muchachos y para que éstos salieran y no hubiese víctimas que lamentar.

El propio Diputado Zambrano decía hoy en la Comisión de Cultura de esta Cámara, que lo que parecía era, francamente, que la policía hubiese sido drogada, porque no hay una explicación racional para que se lancen los cuerpos represivos a la calle, contra niños y niñas de doce y trece años de edad, ninguna explicación racional. Y no se me diga a mí que nosotros no queremos y pretendemos que el Estado quede indefenso, ¡no!, no creemos en la indefensión, ni de este Estado ni de ningún otro. Lo que exigimos es que todo se actúe, todo se opere, y todo se haga dentro del marco constitucional y del ordenamiento jurídico de la República. Y es evidente que en este caso, aquí ha habido graves violaciones al ordenamiento jurídico del país.

Ahora tenemos el siguiente cuadro universitario, después de la Reforma de la Ley. Acción Democrática, inclusive, Carlos Andrés Pérez, acusa a COPEI de traición, por "copeyanizar" la Universidad. Y ¿qué dijimos, aquí los parlamentarios de Oposición, no adecos? ¿No dijimos que era lo que pretendía el Gobierno? ¿No les dijimos que eso era lo que pretendía COPEI? Pero, entonces convenía, porque había la posibilidad de repartirse el botín, fifty-

fifty (mitad-mitad), pero el socio más poderoso, en este caso el Gobierno, se cogió la manzana entera.

El Rector Interino Rafael emente Arráiz renunció porque el Gobierno no le hizo caso cuando exigió el retiro de la Fuerza. Lo dijo aquí, en una interpelación que le hicimos en la Comisión de Cultura de la Cámara, en el Salón de los Escudos.

El Consejo Nacional de Universidades Provisorio, CONUPRO, o CENUPOL, con la vocación policial extraordinaria y extraordinariamente desarrollada en el poco tiempo de actividad, destituyó a todo el mundo: a Bianco, al doctor González Rivero, al doctor González Mendoza, al doctor Tugues, a Rufogallís, a Irazábal Osío, y a ¡Anselmi!, al Decano de Medicina, Anselmi —y ¡asómbrense!—, hasta el doctor Simón Gómez Malaret protestó por la destitución del doctor Anselmi. ¿Cómo será de brutal? Y ¿saben por qué destituyeron al doctor Anselmi, Decano de la Facultad de Medicina, quien no compartió la tesis de no concurrir al Ministerio de Educación, la sede del Consejo Nacional de Universidades Provisorio? Lo obligaron a renunciar, al parecer, porque le ganó un concurso de Jefe de Cátedra Clínica Cardiológica al actual Secretario de la Universidad. Así se escribe la historia, y así se va a escribir la historia universitaria.

Tenemos una Universidad sitiada. Dijimos antes que tenía al Este, la Embajada y la DISIP y la Creole, pero se nos olvidó que al Sur tenía la Guardia Nacional. Y, ¿qué más hay en esta Universidad? Una Universidad paralizada, una Universidad sin vida, una Universidad sin estudiantes, una Universidad donde no hay nada coherente, ni nada planificado. Si se quería poner coto y remedio a presuntos males existentes en las Universidades Nacionales, y particularmente en la Universidad Central, además de quitar a Bianco, que era un propósito de honor del Partido Socialcristiano COPEI, hoy ha resultado que lo que tenemos como Universidad, desgraciadamente para el país, para su juventud y para nuestro crédito, inclusive, científico internacional, es una pobre vieja harapienta, desdentada y gangosa, fiel imagen de quienes quisieron esta malhadada Reforma a la Ley de Universidades.

El General Ministro de la Defensa, el General Martín García Villasmil, dijo por televisión que desde 1960, en reuniones de Jefes Militares Latinoamericanos y Norteamericanos en Washington (no olvidemos que fue nuestro representante en la Junta Interamericana de Defensa), se hablaba y se intercambiaban opiniones entre los Altos Jefes Militares del Continente, acerca de las universidades latinoamericanas como focos de la subversión continental. Ya dijimos nosotros en el debate cuando la Reforma a la Ley, que existe un organismo dentro del Pentágono, el CIRSCO, encargado de todo cuanto concierne a las Universidades de América Latina, y que lo que se pretendía y lo que se pretende (y no cesarán en su intento hasta que lo logren de manera cabal, salvo que las fuerzas populares seamos capaces, en la calle, en la prensa, en la opinión, de frenar esta mano agresora del imperialismo y sus agentes nacionales) es prácticamente convertir a las Universidades en apéndice, por una parte, de la Gran Empresa, por la otra, del Estado y en tercer lugar, pequeñas tazas de agua arremasadas, donde ni una hoja de un árbol, se mueva, ni una hoja de papel se escriba contra el sistema, contra el imperialismo y contra la dominación extranjera en nuestro país.

Nosotros hemos escuchado con atención las intervenciones de los colegas José Lorenzo Pérez y Angel Zambrano. Estamos en general de acuerdo con sus proposiciones.